

Todos los años contamos prácticamente lo mismo: la comida de hermandad, el brindis, el ecuador, la Mahoma, la presentación y las fiestas. Todo sale bien, qué bien lo pasamos, somos la rehostia, una gran familia y punto final. Pero este año, no es del todo así. Este año se han hecho más cosas dada esa costumbre que tenemos de celebrar los aniversarios múltiples de 25, algo que ha tenido un muy positivo impacto en la comparsa.

Todo lo que voy a contar es fruto de varios años de trabajo, por lo cual el título de esta crónica, 2016, no hace del todo justicia a esos miembros de la comisión y de la directiva que de una manera totalmente altruista y voluntaria se han dejado la piel por y para su comparsa durante más de dos años. A todos ellos, gracias de corazón. Ya en la revista interna comenté alguno de los actos que durante 2015 se celebraron con motivo del aniversario, pero como de eso ya hemos escrito y luego Frutos os lo comentará, ya a este año.

2016 comenzó para la comparsa de Ballesteros con uno de los mejores regalos que nos han hecho, pues comenzamos a utilizar la página web que Vicente Richart nos abrió. Me gustaría incidir en ella, ya que es un espacio al cual podemos acceder desde cualquier punto y con el que podemos construir una identidad conjunta. Quizá alguno ha entrado sin darse cuenta a través de los continuos enlaces que hemos ido publicando en la página de facebook, esa red social en la que no esperaba encontrarme a tantos socios, especialmente entre los veteranos. A todos os invito a sugerir ideas, a proporcionar algún texto, foto o anécdota. Ya hemos hecho esto con el libro, pero con una web podemos tener todo el material a nuestro alcance en cualquier momento, y no necesariamente ha de ser material antiguo, que ese ya lo tenemos, sino actual (que luego tocará ir con prisas otra vez). Espero que la hayáis visitado y que la sigáis visitando y sobre todo, construyendo (nunca se dará por terminada).

Febrero, tras las partidas, traje consigo nuestro ecuador, una jornada en la que degustamos ajos y gachamigas y en la que tenemos que felicitar a los padres por arrimar el hombro y hacer que el concurso de dibujo infantil tuviera una asistencia más que digna. Este preciso salón en el que nos encontramos se llenó de niños, como antaño. Espero que no haya sido el sueño de un aniversario, el compromiso con cincuenta años. Más importante que cumplir 50 años, como ya nos dijo el presidente, es cumplir 51, así que espero y deseo de corazón que ese tan buen ambiente que aquí se respiró vuelva a disfrutarse en la próxima cita. Enhorabuena a los niños Adrián, Pablo y Sergio, así como a los ganadores de los campeonatos internos: Ángel y Ramón, Pepe y Richart, Susi y Virtu, Jonatan y Mercedes y Eugenio y Miguel.

Minutos antes de que comenzara el concurso de dibujo tuvo lugar en el patio una inauguración. Todos recordaréis que al acabar las fiestas de 2015 nos hicimos una foto de familia; pues bien, en el patio se halla expuesta desde aquel día regentada por unos cuadros homenaje a la mujer balletera que nos donó nuestro buen amigo Jesús Baenas.

Doy un salto de varios meses, para llegar hasta el diez de junio, el gran día. Y es que por la noche presentamos el libro *50 años de Ballesteros* con una muy notable asistencia de público. Se trata de un libro que debéis de tener ya todos en vuestras casas y en el que hemos recibido aportaciones de muchísima gente. Frutos, Jesús y yo estuvimos comentando alguno de los pormenores de la obra. Esperamos que lo hayáis leído, examinado y disfrutado.

En ese mismo acto hicimos entrega de los premios del certamen literario juvenil que con motivo del aniversario se organizó y cuyos relatos ganadores os invito a leer en nuestra página web a partir de mañana (que aún no los he colgado). Además, también se inauguró la exposición de pintura a cargo del artista local Adrián Robles Andreu.

Al día siguiente, los actos continuaron con la celebración de las doce horas de truke, dominó y parchís. Fue un evento multitudinario al que se apuntaron tanto socios, como gente de otras comparsas y que tuvo un impacto muy positivo en la comparsa. ¿Por qué? Muy simple, porque necesitamos vida en esta familia, porque necesitamos tener voz en los medios y voz en el boca a boca. El éxito fue rotundo y se superaron las expectativas, además de los horarios, pues el campeonato de truke duró hasta bien pasadas las once de la noche.

Una semana después, recibimos la visita en el patio de la asociación artístico-cultural ARTEKARANA, que nos pintó el nuevo mural conmemorativo que todos ya habéis podido admirar. *Servidor fue viendo cómo lo pintaban a través de las fotos que aquí el amigo Frutos me enviaba.* Se trata de un mural que a través de algunos trajes y armas repasa este medio de siglo que llevamos como Ballesteros. El diseño, como tantas otras cosas, lo hizo Jesús Baenas, gracias al cual también pudimos contactar con la asociación.

El verano en Villena rezuma fiestas cada fin de semana con las sucesivas presentaciones. Este año los Ballesteros nos explayamos un poco más pues encadenamos con la exaltación el concierto. Fue el viernes 12 de agosto en la Cábila con nuestra banda oficial La Canal de Bolbaite (que se brindó a realizar dicho concierto de manera totalmente altruista) y con Esther Puche Ribera como una excelente maestra de ceremonias. En el concierto pudimos disfrutar de

todas las composiciones musicales de nuestra comparsa, desde las más históricas como el *Pasan los Ballesteros*, hasta las últimas dedicaciones del pasodoble-marcha de Francis J y de la marcha cristiana *50 años de Ballesteros* que nos regaló Pepe Sánchez. Otra vez, dos de los más valiosos regalos que se nos han hecho. Ello les valió nuestro reconocimiento durante el descanso de un acto que se inició con la proclamación de Pascual Ayelo como Balletero ejemplar. ¿Y quién es Pascual Ayelo? Todos lo sabéis y lo conocéis y no puedo mejorar aquello que nos dijo ese día Lorenzo: es un socio, un amigo siempre comprometido con su comparsa, a la que acude siempre ofreciendo su perpetua sonrisa cómplice. Enhorabuena Pascual. Ni qué decir tiene que de ese concierto tenemos el testimonio directo con el CD. Totalmente recomendado, para el coche, para limpiar, para formar en los ensayos, para todo. Es preciso cuidar estas piezas musicales. ¿Cómo? Sacándolas en nuestros desfiles. Son nuestras, nos singularizan y romperían con la monotonía de un público que ya tiene en sus oídos los repetidísimos Pepe Antón, Caridad Guardiola, Borosco, etc.

Al día siguiente volvimos a la Cábila para disfrutar con la presentación que Francis y María Ángeles nos montaron repasando nuestra historia como Americanos y Árabes y finalmente nuestros diez lustros como Ballesteros. Un acto precioso y elegante en el que brillaron los discursos de nuestras madrinas, Ana y Blanca (y también hay que decirlo, la voz de Pedro). Durante tal acto, además de darse los premios del ecuador se concedió el premio Pedro Compañ a la familia Domene Bas por su continuado esfuerzo y compromiso por y para la comparsa, así como el premio especial 50 aniversario a Jesús Baenas por su ingente labor de colaboración. Y cuando digo ingente, me quedo corto. Enhorabuena a todos.

Apenas 48 horas después, celebramos la tradicional junta del día 15 con las tradicionales patatas, habas y recomendaciones. Fue una junta con muy buena asistencia (como siempre) pero que tuvo más participación activa que otros años, algo que es bueno, si bien la inmensa mayoría de las intervenciones se centraron en asuntos de poca relevancia (lo cual es un vicio que no nos quitamos).

A finales de agosto se llevaron a cabo los ensayos por parte de los socios infantiles, si bien se contó con una escasa participación. Además, por primera vez en nuestra historia, se sortearon los cargos, siendo agraciados Juan Pedro Tomás y Ana Mercedes Richart, que pasará a la historia como la primera mujer alférez de Villena. A ambos, muchas gracias por el compromiso que habéis adquirido, un compromiso que debe extenderse al resto de socios.

Y ya por fin, fiestas, esa explosión de júbilo que este año tenía que reafirmar más que nunca nuestra identidad, que nos tenía que hacer sentir los colores de nuestra casaca. Y la verdad, creo que gracias al esfuerzo conjunto y al éxito de los actos que os acabo de describir, tuvimos prácticamente las mejores fiestas de nuestra historia.

Comenzamos el día 3 con una cena multitudinaria y la entraíca. Al día siguiente, más de lo mismo, pero de gala y sin la preocupación por las inclemencias meteorológicas del año anterior.

*Es día 5 y es por la mañana.* Esta es una de las frases célebres de Alfredo Rojas, una frase tácita que al pronunciarla o al sentirla el festero cierra los ojos para en su interior visualizar las rutinas de ese mágico día, unas rutinas que le conducen, a cada uno a su manera, al inicio de las fiestas. Cada uno a su manera, pero al fin y al cabo todos juntos; eso es lo que hizo Fernando cuando hizo de la recogida de su madrina Ana algo más que un acto interno. Enhorabuena a ambos por ese compromiso y por haberlo compartido con esta gran familia.

Por la noche, la *Entrada*, el mayor desborde de pasión que tiene nuestras fiestas. Nosotros la abrimos este año con el estandarte conmemorativo y las banderas históricas de la comparsa. Desfilamos al compás de *50 aniversario de la comparsa de Ballesteros*, de Francis J. Nos secundaron la magnificencia de la escuadra especial de Walkyrias al ritmo de su ya habitual *Creu Daurà* y unas Sajonas que retornaban para engalanar más si cabe nuestro cincuenta aniversario.

La mañana del día 6, después de la primera diana, tiene como protagonistas a los más pequeños. Sergio Leal hizo por segundo año un más que brillante ruedo de bandera y finalmente en el desfile de la Esperanza contamos con una buena masa de socios infantiles. Aquí queremos dar las gracias a Vicente Martínez y a Eugenio e hijo, quienes siempre están dispuestos a brindar las crines de sus jumentos, algo que también hiciera Eugenio también junto a su hijo durante la presentación de una forma totalmente desinteresada. Y es que así se forja año tras año una comparsa como la nuestra, no a golpe de talonario sino a golpe de buena voluntad. Por cierto, las acrobacias de tu hijo dieron mucho de sí.

Por la noche, vino con la Cabalgata el momento culminante de nuestras fiestas. El boato de la comparsa de Ballesteros ya daba que hablar antes de fiestas, como plasmaron los muchos periódicos que se hicieron eco del retorno de los Americanos. La prensa provincial hablaba de las fiestas de moros y cristianos de Villena pero colocando el foco de atención en nuestra comparsa. Algo se habrá hecho bien.

Abrió la comparsa, de nuevo, el conjunto de las banderas que como Ballesteros hemos tenido junto con la de Árabes. Tras esta avanzadilla, Kerrekle venía comandando a unos llaneros no solitarios, pues habían formado una piña gracias a la cual los Ballesteros obtuvieron un gran lucimiento y una enorme repercusión, tanto en la ya comentada prensa como en el público. La gente admiraba la peculiaridad de aquellas espectaculares vestimentas que muchas décadas después se hacían a las calles de Villena. Los más jóvenes atendían a explicaciones de nuestros orígenes, bien por las redes, bien por las cuartillas, bien por los más veteranos del lugar, quienes a su vez admiraban con nostalgia el recuerdo que los descendientes evocaban con su caminar. Hubo quien lloró al cerrar los ojos y viajar en el tiempo a aquellos dorados años de lozana juventud, hubo quien se extrañó, ajeno aún a esa creación idiosincrásica que nuestros antepasados tuvieron a bien llevar a cabo. Lo cierto es que hoy Villena sabe quiénes eran los Americanos, sabe cuáles son nuestros orígenes y reconoció el acierto y el éxito de sacarlos a la calle con motivo de nuestra efeméride. Tras ellos, los camisas amarillas, esos que ya el día anterior hicieron su aparición comandados con un Sergio Alvarado ataviado para la ocasión y que tras meses de esfuerzo lograron hacerse a la calle con prendas confeccionadas *ex professo* en aras de recordar la etapa más emergente de la comparsa en cuanto a juventud y quizá masa social se refiere. Despertaron también recuerdos joviales y alguna que otra iniciativa alocada, lógica o descabellada, eso ya depende del parecer de cada cual.

Ahí no quedaba la cosa, pues la camisa amarilla no fue el único traje de nuestra querida comparsa, ni mucho menos el primero. De ahí que también saliera a la calle una muestra del traje de chaleco, otra del traje de hacha y los ya más recientes de hombre y mujer. Después, el bloque femenino con los compases del grupo de percusión de los Nazaríes, que nuevamente nos acompañó durante la Cabalgata. La marcha cristiana de Pepe Sánchez nos hizo desfilar al bloque masculino y el broche de esta superlativa cabalgata lo pusieron nuestras dos escuadras femeninas.

Llegó el día 7, y ahí me voy de Villena, pero bueno, acabaremos la crónica como sea. Para este día la comparsa tenía dispuesta la participación del mayor número posible de madrinas que a lo largo de estos cincuenta años nos han acompañado, tanto adultas como infantiles. La participación fue muy grande, todo un éxito, congregándose madrinas de todas las generaciones y dando el empujón definitivo para lograr el premio al valor participativo en dicho acto. A todos gracias.

Por la noche llegó el desenfado de la retreta con un socorrido ensayo final del baile de Coyote Dax. Y es que por fin, después de varios años sin bocetos, los

Ballesteros hicimos un nuevo guiño a nuestras raíces y salimos ataviados de vaqueros. Hacía muchísimo tiempo que con nuestra comparsa no salía tantísima gente un día 7 por la noche.

El día ocho transcurrió entre la épica y la historicidad de la embajada y la solemnidad de la procesión para poner punto final a nuestro aniversario durante el día 9. Pero en verdad es un punto y seguido, pues el testigo lo recoge nuestra escuadra especial de Cruzados, que ese día encabeza nuestra comparsa estrenando el estandarte de su 50 aniversario en aras de anunciar tal efeméride. Villena os vio, las redes lo pregonaron, otros no quisieron, pero al boletín os remito ya que tanto la crónica de la comparsa como la de la Junta Central os dan la felicitación. Esperamos que tengáis un lucido regreso en 2017 y un feliz cincuentenario.

El otro relevo del día fue el de los cargos, con una emocionada madre de nuestra madrina infantil. El balcón, no obstante, nos quedó un poco pobre: sólo teníamos (y seguimos igual) al capitán Juan Pedro y a la alférez Ana Mercedes, sustituida ese día por Sandra Griñán, su buena compañera de fatigas, si bien Ana Mercedes ya pudo disfrutar de su cargo portando el estandarte en la embajada del día 6 y en la Cabalgata. Desde allí también supimos, que además del mencionado premio de la ofrenda, nuestro alférez Fernando se alzó *ex aequo* como mejor rodador de 2016 y que nuestras Walkyrias se hacían con el segundo premio a la mejor escuadra especial femenina del bando cristiano. Enhorabuena. También felicitamos a Áxel, ganador del concurso Katakí - La Bajoka al mejor momento de nuestro aniversario con una imagen en la que cómo no, los Americanos son los protagonistas.

El último acto fue el almuerzo y comida de hermandad (por fin con músicos), donde seguía patente la buena afluencia de socios, algo que ha ido mejorando en los últimos años. Y es que creo que gracias al aniversario, a los actos que se han ido celebrando y a una excelente gestión, la comparsa ha cogido carrerilla, ha remontado y ha mejorado muchísimo. De hecho, el número de socios ha crecido en un 20% gracias en buena parte a las medidas de la comisión. Ninguna comparsa ha crecido proporcionalmente tanto en un año.

Por último quiero dar las gracias a esta directiva por la confianza que depositó en mí a la hora de escribir estas crónicas, por dejarme expresarme en todos los medios con total libertad y por permitirme aportar mi pequeño grano de arena. Gracias también a aquellos que me han leído, especialmente a aquellos que han hecho sugerencias o han advertido errores. Gracias Frutos por responder a tantas preguntas, sobre todo cuando estoy lejos, gracias Jesús por tu paciencia, gracias Pedro Miguel por tus ideas, gracias Ballesteros.

Andrés Montoya Egido